



JOAQUIN VELAZQUEZ CÁRDENAS Y LEON.

LIT. DE H. TRIARTE, MEXICO

D. JOAQUIN VELAZQUEZ DE LEON,

ASTRÓNOMO Y PRIMER DIRECTOR DEL TRIBUNAL DE MINERÍA.

S IEMPRE que algun viajero se detiene, al cruzar la calle de San Andrés, ante el soberbio edificio conocido por "Colegio de Minería" y hoy llamado "Escuela especial de ingenieros," para admirar lo magnífico de su construcción, que segun uno de nuestros mas ilustres escritores podia ser el ornamento de la mejor calle de Paris, su vista se fija en el letrero dorado de uno de sus magníficos cancelos, y pregunta ¿quién fué ese Joaquín Velázquez de León cuyo nombre merece figurar en el pórtico del mejor edificio de México?

* * *

D. Joaquin Velazquez de Leon es uno de esos hombres que forman el orgullo del país que les vió nacer y que por sí solos determinan el principio de una época de ilustracion para su patria. No era por lo mismo posible que hombre tan distinguido, una de nuestras glorias nacionales, dejara de ocupar un puesto de honor en la "Galería de Hombres lustres mexicanos," y hé aquí por qué nuestra torpe pluma procurará describir á grandes rasgos, no la biografía, porque nos faltan documentos, sino los rasgos principales de la vida de ese sábio que con sus conocimientos formó uno de esos raros meteoros luminosos que de tiempo en tiempo iluminaron por un momento, la tenebrosa noche de la dominacion española en México.

* * *

Cuando se visita una escuela europea y se admiran los adelantos de sus alumnos; cuando se leen las profundas y sapientísimas obras de los escritores del siglo XIX, no se puede menos que bendecir la libertad de enseñanza que ha llevado á tal altura la inteligencia del hombre; pero si se examinan sus fundamentos, se comprende que tales resultados son únicamente el fruto del estudio comparado, nada mas que el resultado del aprovechamiento de cien siglos de observaciones, que hoy recogemos á beneficio de inventario, para aprovecharnos de sus ventajas, desechando lo inútil ó lo absurdo; mas cuando examinamos las obras de esos genios, que en el fondo de América, sin maestros, sin libros, sin estímulo, y antes bien víctimas de la celosa ignorancia de los gobernantes españoles de los tiempos coloniales, la imaginacion se pierde sin poder comprender los esfuerzos de inteligencia, lo poderoso del talento de esos hombres que por sí solos y á despecho de todos los obstáculos, pudieron no solo competir con los sábios de Europa, sino sobrepujar-

les, en conocimientos de ciencias tan difíciles como la astronomía y sus auxiliares, careciendo hasta de los instrumentos mas sencillos, teniendo que construirlos, sin mas guía que la fuerza de la inteligencia, sin mas operarios que rudos artesanos, sólo acostumbrados á fabricar los toscos muebles del menaje mexicano en el siglo XVIII.

* * *

Pero la naturaleza, Dios que es su guía, son mas sábios que la humanidad entera, y así como en nuestros bosques vírgenes se admiran esos árboles gigantes que sin deber al hombre ni una gota de agua ni un puñado de abono, pierden su cumbre entre las nubes contemplando desdeñosos los raquíuticos arbustos, que ostentan sus enfermizas ramas bajo el cristal de los mas científicos invernaderos, así los hombres notables que produjo México en sus tres siglos de esclavitud, son semejantes á aquellos gigantes de la vegetacion; nada debieron al hombre, todo á Dios que puso en ellos una sávia bastante vigorosa para elevarse entre sus compañeros de infortunio.

"Quantum lenta solent inter viburna cupressi."

* * *

Y es que nada puede detener, ni por un momento, la marcha de la humanidad; y que si la Inquisicion y la intolerancia pudieron hacer que Copérnico detuviera la publicacion de sus obras hasta el fin de sus dias, que Galileo pasara los últimos años de su vida en una prision, que Descartes tuviera que expatriarse, y que los filósofos del siglo XVIII pasaran su vida en el ostracismo ó en las prisiones, no fueron bastante fuertes para matar la idea, para ahogar sus doctrinas ni para impedir que nuestro siglo, aprovechando el sacrificio de los que le precedieron, sea el mas grande de los siglos solo por haber adoptado estos principios:

"Libertad en todo y para todo."
 "Respeto á todas las opiniones."
 "Aprovecharse de todas las inteligencias."
 Nos distraiamos.

* * *

El Sr. D. Joaquin Velazquez de Leon, vió la primera luz el dia 21 de Julio de 1732, en la hacienda de Santiago Acebedocla cerca del pueblo de Tizicapan.

Muy niño era aún cuando sufrió la mayor de las desgracias, perder á su padre, y con tal motivo se encargó de educarlo un tío suyo que á la sazón era cura párroco de Xaltocan. En este pueblo existía un indígena llamado Manuel Ascensio, que gozaba gran fama de saber, y á él se confió la instruccion primaria de nuestro Velazquez de Leon. Cumplió su encargo mas allá de lo que podia esperarse, pues á poco tiempo, el discípulo pudo pasar al Seminario de México á recibir la instruccion secundaria, conociendo ademas de lo ordinario, varias lenguas indígenas así como la historia, mitología y geroglífica mexicanas, en cuyos ramos era muy versado su maestro.

* * *

Cosa digna de notarse, es la circunstancia de que los primeros rudimentos de la ciencia de uno de los mayores sábios que ha tenido México, le hayan sido comunicados por un indígena y en un pueblo miserable habitado únicamente por la desgraciada raza de los conquistados. Cuán cierto es que sin la inicua política embrutecedora de los españoles, la raza indígena siempre habria conservado su puesto de honor en el estadio del saber.

* * *

Una vez en el Seminario de México, se dedicó arduosamente al estudio de las lenguas y autores clásicos, así como al de la jurisprudencia, pues se dedicaba á la carrera del fo-

ro. No lo seguiremos en esta profesion, porque aunque fué un abogado distinguido y tuvo los honores de *alcalde de corte* su mayor gloria, lo que lo ha hecho tan célebre fueron sus conocimientos en las ciencias exactas, ciencias tan raras, en el siglo pasado, entre nosotros, que se consideraba muy notable al hombre que algo alcanzaba de ellas.

En esa época, los libros científicos eran muy escasos en México, y sufrían una terrible inquisicion antes de circular. Basta para convencerse de ello, hojear los catálogos de las librerías y bibliotecas de entonces, porque se encuentran los elementos místico y eclesiástico dominando de un modo casi completo. Era natural, en una sociedad rejida despótica y teocráticamente, las ciencias sagradas (?) debían obtener la preferencia, si no ser las únicas.

* * *

La casualidad hizo caer entre las manos de Velazquez de Leon, siendo todavía estudiante del Seminario, la obra de Euclides, y sin mas que este oscurísimo libro y sin maestro, en poco tiempo supo á la perfeccion la aritmética y la geometría. ¡Apenas se concibe la dedicacion que para ello debió emplear! Pero el verdadero saber nunca es egoista, y deseando Velazquez de Leon no solamente popularizar esas ciencias sino allanar el camino á los estudiosos, "formó, dice el Sr. Leon y Gama, una academia en el colegio de los Santos, donde ocurrian de noche algunos sugetos, que querían tomar por diversion este delicado estudio, á quienes explicaba con la mayor claridad, de que por naturaleza fué dotado, todas aquellas reglas que eran mas principales y necesarias para una perfecta instruccion, omitiendo otras que á los principios solo sirven de confundir al estudiante. Y con este método consiguió en el tiempo que duró la academia, que salieran bien aprovechados los que asistían á ella. Con igual

método logró el mismo aprovechamiento en sus cursantes, cuando leyó en la real Universidad la cátedra de matemáticas.”

* * *

Fué Velazquez de Leon amigo de D. Antonio de Leon y Gama, y á este sábio debemos las noticias que de aquel tenemos, por haberlas consignado en una carta escrita en su elogio. Como nada podriamos añadir á ella y como contiene cuanto se necesita para conocer á nuestro Velazquez de Leon, nos reduciremos á copiar sus principales párrafos.

“Las ciencias que mas le llamaron la atencion, dice el Sr. Gama, fueron las matemáticas, y estas dieron motivo á nuestra amistad. Cuando las cultivaba en el colegio de Santos, tuvo noticia de que yo tambien divertia en ellas el tiempo que me dejaban libre las ocupaciones de mi empleo; llegaron á sus manos algunos cálculos astronómicos que tenia yo formados, y entre otros el de un eclipse de sol, que mantuvo guardado mas de un año, hasta que llegó el tiempo de verificar su observacion, la que le pareció conforme al cálculo, cuando por el de otros habia variado en mucho tiempo y en muchas circunstancias. Accidente que le obligó á mandármelo, y con ella las mas atentas expresiones y liberales ofrecimientos de sus instrumentos y libros, en cuya correspondencia pasé á su casa donde tratamos del error que habia en todas las tablas y cartas geográficas en cuanto á la longitud y latitud de esta ciudad, que desde entonces procuramos cada uno por su parte verificar y corregir.

“Continuamos nuestras concurrencias, y en ellas advertí la grande extension de su entendimiento, pues á mas del estudio de la jurisprudencia, que era su principal profesion, como abogado de la real audiencia, se ocupaba sin embarazarse, en los de la química y metalúrgia, en los de la física

experimental, historia natural y ciencias matemáticas, no olvidando las letras humanas, poesía y mitología, en que estaba tan instruido que parecia ser su único y cotidiano estudio, el de los poetas latinos y castellanos, segun hablaba de ellos, explicando cuando se ofrecia conversacion, los lugares mas oscuros de Virgilio, Ovidio, Horacio y otros. Con igual facilidad hacia todo género de versos, así latinos como castellanos, siguiendo con la mayor perfeccion á los mejores poetas en aquellos pensamientos que se adaptaban mas á su elevada fantasía, haciendo en pocas horas lo que con gran dificultad podria otro acabar en muchos dias: tal era la facilidad, naturaleza y ejercicio que tenia en la poesía.”

* * *

Siendo los párrafos que acabamos de copiar, obra de un sábio tan eminente como lo fué el Sr. Leon y Gama, no puede apetecerse elogio mas cumplido del Sr. Velazquez de Leon; pero hasta aquí solo hemos visto al sábio de gabinete, nada mas que al estudioso, réstanos considerar al hombre que debido solo á su esfuerzo individual, sobrepujó á su generacion, y no siéndole bastante el círculo en que se ha creado, lo ensancha lo necesario para darse á conocer, causando el asombro de los que lo contemplan.

* * *

En el siglo XVIII, la literatura, lo mismo que todas las ciencias, tenia un campo tan reducido en México, que aprovechaba la mas ligera circunstancia para desbordarse; los hombres predestinados que tal vez inconcientemente se habian creado un caudal de ciencia superior al que permitia la ley, aprovechaban toda oportunidad para desahogar el raudal de

saber que les inundaba; pero eran tan raras estas oportunidades, era tan pequeño el círculo en que giraba la colonia, que solo la costumbre de la esclavitud podía hacer que á él se circunscribieran los ingenios.

* * *

Siempre que llegaba á *Nueva España* un nuevo virey, es decir, un especulador ávido de decuplicar en poco tiempo las sumas que habia pagado en Madrid por obtener el nombramiento, acostumbraba la *muy noble y muy leal* ciudad de México adornar sus mejores calles con arcos triunfales (?) y para ello se convocaba á los mejores ingenios á fin de que inventaran las alegorías mas ingeniosas á la vez que clásicas.

A nuestro Velazquez de Leon le tocó en suerte ser el autor de las acordadas para la entrada de tres ó cuatro vireyes, y en ellas desplegó todos sus vastísimos conocimientos de los autores clásicos, Virgilio y Ovidio hicieron el gasto, y solo conociendo, como conocemos, el espíritu que dominaba en México hace un siglo, podemos disculpar esa adulacion que comparaba á unos aventureros; sin fé ni conciencia, con los mas grandes hombres de la antigüedad.

En gracia de nuestros lectores y en honor de nuestro héroe, omitimos la descripción de estas fiestas, miserable apoteosis de nuestro Velazquez de Leon.

* * *

Cuando por encargo de Carlos III de España, el Sr. D. José de Galvez, mas tarde marqués de Sonora, practicó una visita á varias de las colonias americanas, conoció en México á Velazquez de Leon, y como ambos eran hombres eminentes, pronto se comprendieron, desde entonces ya no se sepa-

raron y juntos hicieron el viaje á California, "destinando á Velazquez, dice el Sr. Gama, en los asuntos y negocios reservados del real servicio, que le fueron comunicados, para cuyo efecto salió de México el año de 1768, y habiendo llegado á aquella península, desempeñó con la mayor satisfaccion del mismo señor ministro, todas las confianzas y comisiones que se le habian comunicado. Dispuso allí máquinas para el muy pronto beneficio de los metales, con ahorro de gastos y gente, haciendo fabricar una con tal disposicion y artificio, que con un solo peon y una bestia se moviese uniformemente en dos sentidos contrarios. Con los conocimientos químicos que poseía, se sirvió de las mismas producciones de la tierra, sustituyendo con ellas los materiales que faltaban en aquellos países para beneficiar los metales, consiguiendo muchas veces mayor efecto con estas sucedáneas, que con las mismas materias de que comunmente se usa en la metalurgia, por la disposicion del fuego y debidas proporciones con que mezclaba las sales y azufres facticios de que se servia, cuyo método me comunicó.

"Su infatigable espíritu no le daba lugar para entregarse al ocio el mas pequeño tiempo. Despues de los trabajos del dia, ocupaba las noches en continuas observaciones de aquel cielo californico, (cuya limpieza y serenidad, me dijo muchas veces, le convidaba á ejecutarlas); siendo su mayor descanso la fatiga y malestar con que las hacia, por carecer de instrumentos acomodados, supliéndose con algunos que hacia construir brevemente, por no perder el tiempo de la observacion, sin cuidar de la pulidez en su fabricacion como estuvieran prontos y produjeran el efecto que deseaba.....

..... Desde que llegó á aquel lugar se dedicó á observar los eclipses de los satélites de Júpiter y á tomar las alturas del sol y las estrellas; y de todas estas observaciones dedujo la verdadera longitud y latitud de Santa Ana y otros lugares donde estuvo con algun espacio: descubrió los errores de los mapas, principalmente el de Mr. de l'Isle, como lo manifestó en un manuscrito que remitió á la corte; halló ser estos erro-

res trascendentales á toda Nueva España y procuró en cuanto pudo, corregirlos en algunos parajes de ellos donde logró estar el tiempo necesario, como en Temascaltepec, Guajuato y otros."

*
* *

Por esos dias se esperaba la observacion del fenómeno del paso de Vénus por el disco del sol, y como uno de los puntos donde seria visible era la California, á sus costas se dirigieron comisiones científicas francesas y españolas, la primera presidida por el célebre abate La Chappe y la segunda compuesta de los Sres. D. Vicente Dolz y D. Salvador de Medina.

Nuestro sábio sabía demasiado que el fenómeno debía observarse el 3 de Junio de 1769, y no queriendo privarse de la observacion, hizo, á costa de enormes trabajos y sacrificios, construir un pequeño observatorio, á donde trasladó sus instrumentos,

*
* *

Grande fué la sorpresa de los comisionados europeos al encontrarse en California un *criollo* mexicano ocupándose en trabajos astronómicos, y unánimemente le pidieron que les comunicara sus observaciones.

*
* *

Hoy (Diciembre de 1874) que despues de mas de un siglo se repite el fenómeno en cuestion, y que las naciones civilizadas envian, como entonces, á sus sábios á observarlo, creemos de oportunidad insertar á la letra lo que á este propósi-

to dice el Sr. Leon y Gama, con referencia á Velazquez de Leon, para que se sepa que ha mas de cien años la astronomía se estudiaba en México y que no es la primera vez que el paso de Vénus es observado por mexicanos.

"Examinó algunos dias antes la marcha del reloj, y el mismo dia, para las alturas correspondientes del sol, para corregir los tiempos de las observaciones, que habia prometido enviar á San José á los astrónomos franceses y españoles que habian ido al propio destino á aquel lugar, las que con efecto envió al dia siguiente, en latin á Mr. Chappe y en castellano á los Sres. D. Vicente Dolz y D. Salvador de Medina, que son las mismas que nos envió á México, (1) y á cuyo calce dice el Sr. Velazquez de Leon en carta escrita al Sr. Gama:

"Esta es la copia de la resulta de mis observaciones que envié á Mr. Chappe (y lo mismo en español á los españoles) la mañana del dia 4 de Junio, así para que las cotejasen prontamente, como para quitar toda sospecha de esperar yo las suyas. Pero de antemano habiamos tratado Mr. Chappe y yo, que viniendo á Santa Ana, cotejaríamos entre los dos mis anteojos y los suyos, para deducir la diferencia que podia ocasionar la refraccion de la luz en los primeros, y hé aquí, señor, que por su muerte (2) me he visto precisado á hacerlo yo solo, por lo menos entre el anteojo de poco mas de ocho piés con que observé la entrada casi en el zenit de aquí; y como el anteojo me presentó los fenómenos mucho antes por

(1) No creemos oportuno insertar en una obra como la presente, el texto latino de las observaciones de Velazquez de Leon, y por ello las omitimos.

(2) El abate Juan Chappe d'Auterocher, astrónomo, miembro de la Academia de ciencias de Paris, nació en Mauriac [Auvernia] en 1722. Publicó la relacion de un viaje que hizo á la Siberia en 1741 para observar el paso de Vénus por el disco del sol. Enviado á California para observar igual fenómeno en 1769, murió en el cabo de San Lucas el 1º de Agosto del mismo año. Las observaciones fueron recogidas por Cassini y publicadas en 1772. [Paris 1 vol. en 4º] bajo el título de "Viaje á California". En esta obra se encuentran consignadas las observaciones de Velazquez de Leon.—N. A.

las razones que á vd. diré en otra ocasion, he deducido la diferencia de 2' de él al telescopio; observando en los dos muchas inmerciones y emerciones de los satélites; con lo que he corregido mis observaciones en la forma siguiente:

Principio inmercion	11 h. 57' 45"
Inmercion total	12 h. 10' 10"
Principio emercion	5 h. 53' 36"
Total emercion	6 h. 11' 59"
Máximun proximidad del centro 10' 14"	30 h. 7' 7"
Diámetro de Vénus	58' 35"

“De estas observaciones, dice el Sr. Gama, tratamos varias veces despues de su regreso á esta ciudad, México, y me aseguró haber visto una especie de gota negra entre el timbre oscuro de Vénus y el claro del sol, antes del contacto anterior á la salida; fenómeno que igualmente observaron los Sres. Hell y Sajnovies en la isla de Wardal al Norte de Dinamarca, como lo refiere el primero en su observacion impresa en Viena el año de 1770; que habiendo yo leído mucho tiempo despues, me sirvió de gran satisfaccion y gusto, por comprobarse con esta circunstancia (que ninguno de los demas astrónomos advierte en las suyas) la exactitud de la del Sr. Velazquez.”

* *

Veamos otros rasgos de los conocimientos astronómicos de nuestro Velazquez, referidos por el Sr. Leon y Gama.

“Con ocasion de haber llegado poco tiempo antes á aquellos países (California) los Sres. Dolz y Medina y no tener aún conocida su verdadera situacion, no creyeron poder observar el eclipse de luna del mismo mes de Junio (1769); pero el Sr. Velazquez que tenia bien conocida la longitud y latitud de varios lugares de aquella península, lo anunció antes

y se dispuso á su observacion, la que efectivamente hizo y vieron todos los que le creyeron.

“Observó igualmente el paso de Mercurio por debajo del sol el dia 9 de Noviembre de aquel mismo año, é hizo otras útiles y curiosas observaciones, así para deducir la longitud y latitud de los lugares de su residencia en aquella parte de América, como para ilustrar la astronomía y geografía, enmendando los mapas y corrigiendo los errores de las tablas, que situaban á la Nueva España dentro del mar del Sur.”

* *

Concluida la comision que lo llevó á California, regresó el Sr. Velazquez á México. Comenzaba apenas á poner en orden el resultado de sus trabajos, cuando el virey, marqués de Croix, alarmado por el decadente estado de la minería, lo comisionó para que redactara un informe instructivo del estado de las minas del vireinato, de su laborío y beneficio de sus metales, exponiendo sus propios pensamientos y observaciones, que la experiencia y el estudio le habian hecho adquirir, conducentes á aumentar los productos mineralógicos por la mejora y simplificacion de los procedimientos.

Muy notable fué este informe, segun aseguran los inteligentes que lo conocieron; agradó sobremanera al virey, quien desde luego comenzó á poner en planta los proyectos que aconsejaba, y si bien no pudo llevarlos á cabo por haberse retirado del gobierno, lo remitió á la corte y el trabajo de Velazquez de Leon sirvió de base á la reforma que posteriormente se hizo en la legislacion minera.

* *

La cuestion del desagüe del Vallé de México viene preocupando á nuestros gobiernos hace algunos siglos, sin que

hasta la fecha haya tenido una solución práctica. En el año de 1768, deseoso el tribunal del consulado de México que el desagüe se hiciera por canales abiertos, no encontró persona más apta con quien consultar la empresa, que el Sr. Velazquez de Leon. Este, como verdadero sábio, antes de emitir su opinión, la meditó mucho, y á este propósito dice un escritor:

“La dificultad de dar una respuesta decisiva en asunto de tanta importancia; los esfuerzos y tentativas que se habian hecho sin efecto en el siglo pasado (XVII); las diversas opiniones de los peritos y contradicciones que se opusieron por algunos de aquellos á quienes se comisionó la nivelacion del terreno, por donde debian caminar las aguas, fueron para el prudente juicio de este caballero un motivo suficiente para suspender su dictámen, hasta hacer por sí mismo las medidas y nivelaciones exactas, con que pudiera cerciorarse de si era posible ó no su consecucion. Estaba por este tiempo encargado, por el superior gobierno, de escribir la historia de esta laguna de México y de las grandes obras que se habian ejecutado para libertar á esta ciudad de las inundaciones que habia padecido; y á efecto de cumplir con ambos encargos, se determinó á ejecutar, con la mayor exactitud posible, las nivelaciones y medidas de tan gran terreno, como se contienen desde la orilla de la laguna hasta el rio de Tula, y lugar nombrado el *Salto*, donde unidas sus aguas, debian, con su curso natural, juntarse con las del rio Pánuco, que desagua en el Seno mexicano. Procedió, en efecto, á la nivelacion, midiendo varias veces más de doce leguas de que se compone aquel terreno, por unos planos desiguales y otros pantanosos, que anduvo y desanduvo á pié, sufriendo los ardores del sol, el azote de los vientos y otras incomodidades: trabajo ciertamente lleno de dificultades y embarazos, empresa propia de un ingenioso y diestro geómetra, como lo era el Sr. Velazquez.”

“Comenzó sus operaciones en 1° de Diciembre de 1773, habiendo antes registrado y reconocido todo el terreno, y el

curso del rio de Cuautitlan, desde su puente hasta donde entra en el canal artificial de Huehuetoca, con todos los parajes y puntos principales desde este lugar hasta el salto del rio de Tula; volviendo despues por las orillas de las lagunas de Zumpango, Xaltocan y San Cristóbal: todas las cuales entran en la de México y Texcoco. Y aunque para medir estas distancias desde el punto que hizo fijar de mampostería en la orilla de esta laguna, hasta el Salto de Tula, pretendia fuese por una línea recta, se lo impidió la loma nombrada de la *Visitacion*; por cuyo motivo le fué necesario hacer varias inflexiones aunque buscando siempre el camino más breve.”

Continúa el autor citado describiendo minuciosamente todas las operaciones de Velazquez en este asunto, las que dieron por resultado la perfecta triangulacion de esa parte del Valle, así como corregir grandes errores cometidos por los ingenieros que antes habian entendido en este negocio, teniendo la satisfaccion de que el resultado de sus operaciones fuera, con pequenísimas diferencias, igual al obtenido por los maestros enviados de España en el siglo XVII, tales como Enrico Martinez, Damian Dávila, Alonso Martín, Juan de la Isla y Alonso Arias.

*
*
*

Hoy ha progresado mucho la ciencia, y para el lector vulgar, poco aprecio merecen los trabajos de Velazquez, porque cualquiera ingeniero puede practicarlos; pero si se considera que ellos fueron ejecutados en el siglo XVIII, época en que no habia en Nueva España una sola escuela de ingenieros, y por un hombre que no tuvo maestro, que se formó solo, sin más auxilio que los pocos libros que pudo proporcionarse, y que no contaba con más instrumentos que los que podia construir por sí mismo, verdaderamente la imaginacion se abisma y se bendice á Dios por haber hecho nacer

en México á un hombre extraordinario que formaria el orgullo de cualquiera nacion.

* * *

Aunque los trabajos que hemos referido, con las circunstancias que los acompañaban, parece que debian absorber todo el tiempo de Velazquez, tenia bastante fuerza de inteligencia para ocuparse de otros igualmente útiles. ¡Hay hombres que nacen para el bien de su patria! “Habiendo sido, dice el escritor tantas veces citado, uno de sus principales deseos, la conservacion y aumento de la minería, que por falta de union entre sus individuos y de sugetos que les habilitasen, se veian algunos precisados á abandonar sus minas; hizo á S. M., como apoderado de ellos en consorcio de D. Juan Lúcas de Lasaga, una extensa representacion, con fecha 25 de Febrero, que se imprimió en México el propio año de 1774.”

Entre las diversas medidas que en dicha representacion se indicaban para mejorar la minería, figuraban dos de suma importancia, el establecimiento de un tribunal privativo, una especie de banco de avío, y la fundacion de un colegio dedicado exclusivamente á formar ingenieros de minas; por fortuna el gobierno español aprobó el proyecto, y á poco tiempo, Velazquez de Leon era presidente del tribunal y se comenzaba la construccion del soberbio edificio de Minería, que con el tiempo, fué el primer colegio de América. Ese palacio fabricado á la ciencia, y en cuyas aulas se han formado tantos sábios, es el monumento vivo del génio de Velazquez.

* * *

Por ese tiempo escaseó mucho el azogue y por consiguiente se hacia muy difícil el laboreo de las minas; Velazquez no

desmayó, y en pocos meses descubrió y puso en explotacion mas de cien vetas de mercurio, dirigiendo personalmente la fundicion, é inventando máquinas que la simplificaban.

* * *

Una vida tan laboriosa tenia que quebrantar la salud de nuestro sábio, y acometido de una fiebre voraz que nada pudo atajar, bajó al sepulcro el dia 6 de Marzo de 1786, dejando en la sociedad de México un vacío difícil de llenar. El tribunal de minería honró su memoria colocando su retrato en el salon principal de su colegio y escribiendo con letras de oro en el pórtico del mismo, el nombre de *Joaquin Velazquez de Leon*.

EUFEMIO MENDOZA.